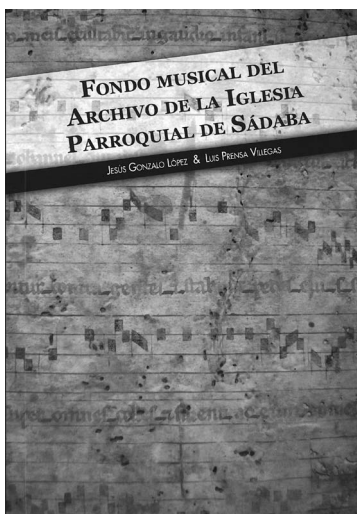


## Buenas prácticas para con el patrimonio musical en Aragón

NASSARRE. LA DIRECCIÓN



GONZALO LÓPEZ, Jesús y PRENSA  
VILLEGAS, Luis

*Fondo musical del archivo de la iglesia  
parroquial de Sádaba*

Zaragoza, Institución Fernando el  
Católico / Centro de Estudios de  
las Cinco Villas / Ayuntamiento de  
Sádaba, 2019, 253 pp.

ISBN 978-84-9911-529-0

Esta edición, número 3.743 de la Institución Fernando el Católico, no venal, nace como consecuencia del trabajo de catalogación de los fondos musicales del archivo de la parroquia de Sádaba (Zaragoza) realizado por sus autores, Jesús Gonzalo y Luis Prensa, atendiendo una iniciativa que surge en el ámbito local, lo que ya desde el origen del proyecto le confiere cierta singularidad.

Según se explica al inicio del libro, en la «Presentación», por iniciativa de un antiguo director de la coral de Sádaba, Jorge Martínez, y contando con un presupuesto procedente de una antigua subvención, se contacta con los autores para ver «¿qué se puede hacer con unos montones de papeles y libros de música de la iglesia?». La situación parece compleja, pues, en última instancia, los antiguos fondos de música se habían trasladado

desde el coro de la iglesia a dependencias parroquiales, generándose con ello un mayor desorden, principalmente de los papeles de música. Tras una primera toma de contacto, los investigadores proponen hacer una ordenación y catalogación del conjunto, con el fin de tener conocimiento certero de contenidos, de manera que el fondo, una vez catalogado, quedara guardado en unas condiciones que garantizaran su mejor conservación. Desde las primeras actuaciones se diferencian las dos grandes secciones de los que se compone el fondo: cantorales de canto llano y papeles de música.

Trabajando sobre una ficha propuesta al caso por Prensa, se cataloga un conjunto de dieciséis cantorales de canto llano, que comprenden desde el siglo XVI hasta el XIX, constatando por una ordenación antigua, hecha por letras del abecedario, que en su momento hubo bastantes más. Destacan dos cantorales de finales del siglo XVI pertenecientes a la renovación del repertorio litúrgico-musical realizada por el arzobispo de Zaragoza don Alfonso Gregorio de Aragón como consecuencia del Concilio de Trento, y decimos destacan, «por ser ediciones de imprenta sobre pergamino, técnica muy concreta del primer momento de la imprenta en la que se sigue utilizando el pergamino como material noble frente al papel».

Para catalogar el fondo de papeles también se utiliza una ficha

específica propuesta al caso por Gonzalo, realizando en primer lugar una clasificación y ordenación de todo el repertorio, gracias a lo que se puede reconstruir también un inventario antiguo, de sobre finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, que evidencia la importancia que se le otorga a la música en esta iglesia como consecuencia, primero, del movimiento renovador capitaneado por Eslava tras mediar el siglo XIX y, después, como efecto del *Motu proprio* de 1903 de Pío X.

Este inventario antiguo de los papeles de música (pp. 21-23) constaría de más de cien entradas, habiéndose documentado cerca de un 60 % de su contenido, lo que, estando ordenado en origen por géneros, evidencia cómo en este periodo la iglesia de Sádaba contaba entre su repertorio musical, «por lo menos, con treinta y tres misas, seis gozos, siete salves, cinco misereres». El conjunto total de papeles de música que ha trascendido hasta nuestros días, que sobrepasa el centenar de entradas, comprende temporalmente más de un siglo, que los autores fijan desde el Concordato de 1851 hasta el Concilio Vaticano II (1962-1965). Buena parte del fondo son partituras impresas de las principales casas editoriales del momento (B. Eslava, A. Romero, etc.), aunque también se cataloga música manuscrita, principalmente copias, entre las que se cuenta obra de autores aragoneses del siglo XVIII y

siguientes (Francisco Javier García Fajer, Pedro Felipe Aranaz o Ramón Félix Cuellar), figurando en alguna partitura, como posible copista, el nombre de Francisco Anel, organista de La Seo de Zaragoza en las últimas décadas del siglo XIX; incluso se cataloga obra de José Preciado y alguna partitura más probablemente original.

Una vez terminada la catalogación de todo el fondo, con sus correspondientes fichas compendiadas en un volumen y dispuesto todo con orden y concierto en dependencias de la casa parroquial, se presenta a las autoridades religiosas y civiles de Sádaba, resultando que el catálogo ofrecido es de su mayor agrado, por lo que proponen a los autores su edición tal y como se presentó, es decir, la publicación de las fichas de catalogación con sus fotografías, la presentación inicial, a la manera de prólogo, y los anejos propuestos por Prensa para un mejor entendimiento de los cantorales: este contenido es el que se ha publicado, resultando finalmente una edición de notable calidad en el papel y encuadernación, con diseño moderno y cuantiosa fotografía en color como mejor ilustración de los contenidos. Seguidamente, por propuesta de los autores, y siendo de la buena aceptación de los promotores, se planteó el que se distribuyera en todas las casas «abiertas» de Sádaba, haciendo participe así a toda la población de legado

patrimonial musical de su villa, de la iglesia de su pueblo, sin poderse llevar a término este propósito por causas ajenas a voluntades.

Ediciones de estas características llaman a reflexiones que abarcan muy diferentes perspectivas. Resulta inevitable aplaudir el acertado uso de subvenciones públicas, destinadas, desde el buen entendimiento del director de una coral, para la conservación del patrimonio musical, todo un ejemplo; o destacar el interés desde lo local por buscar profesionales que se encarguen de las tareas de catalogación de fondos musicales, evitando aficionados y los riesgos que sus actuaciones pueden suponer para el patrimonio musical. Pero la reflexión de mayor calado entendemos que es la que emana de sus contenidos, desvelando nuevamente los autores gracias a este trabajo la imparable actividad musical en iglesias del medio rural entre el Concordato y la Guerra civil, de 1851 a 1936, ejemplificándose en Sádaba esos pueblos de Aragón, no podemos olvidar Ateca y otros varios, donde la tradición musical religiosa se mantiene activa, enérgica, incluso podríamos decir potente, en tiempos difíciles para la iglesia y su música. Damos nuestra enhorabuena a los implicados locales y a los editores institucionales por esta buena práctica para con el patrimonio musical en Aragón.

**ÍNDICE****Prólogo****Presentación**

1. Cantorales de canto llano.
2. Papeles de música.

**Catalogación**

Cantorales.

Papeles de música / Índice de autores  
por orden alfabético

**Anejos**

- I. Formación del año litúrgico
- II. Los libros litúrgicos
- III. Horas litúrgicas y formas del oficio
- IV. Formas litúrgicas de la misa